

PRESENTACIÓN

El segundo número de esta revista nos encuentra en un nuevo milenio. Curiosa manera de fronterizar el tiempo, de digitalizarlo. El lenguaje, por su parte, nos permite volver al pasado y vivir el presente sin osar avizorar un futuro, que por el sólo hecho de ser pensado ya se vería modificado. Entremos en este mundo construido por autores que han sentido cómo ciertos fenómenos que se han constituido en materia, esperan verse formalizados en las reflexiones de cada uno de ellos. Paradoja del texto que hace que lo que ya es forma se transforme en materia para ser forma nuevamente.

Ciudad y poesía, en Pablo Oyarzún, qué es la urbe, la ciudad moderna y cómo surge en el poeta. Baudelaire es su anfitrión. ¿Cuándo se transforma el poema en obra en sí misma? ¿Cuáles son los temores que niegan el sosiego al poeta al enfrentar la ciudad moderna? En este contrapunto, P. Oyarzún no sólo corre el velo del poeta del spleen y se instala en sus nostalgias presentes del pasado, sino que en los versos elegidos nos muestra el doble aspecto sobrenaturalista y encantador de toda verdadera poesía, con medios de expresión nuevos, que evocan las profundidades secretas del yo o la esencia oculta de las cosas. Ruptura con la elocuencia. Poesía pura.

Sergio Rojas entra en el mundo trópico, más bien de uno de ellos. Sincrónica y diacrónicamente se instala en pleno periodo romántico alemán para interrogar a los actores acerca de la ironía. ¿Ironía de Rojas? ¿Hay acaso un tratamiento filosófico y otro literario de este tropo? No, no es un tropo sino una figura de pensa-

miento. Esta ironía es la *illusio*, no la ilusión. El romanticismo le entregó a la ironía una contribución propia, le confiere un estatus metafísico. En ella, los románticos alemanes ven una libertad de lo subjetivo respecto de lo objetivo, del yo, respecto del no-yo. El postulado fichteano de la libertad creadora del yo encuentra su expresión en la famosa Teoría de la ironía, apreciada por Schlegler y Tieck y que confiere al espíritu (mente) la posibilidad de elevarse en todo momento por encima de sus propias creaciones y botarlas a la nada. ¡Qué ironía!

Por esas espesuras, salta agilmente este artículo rico de imágenes. ¿Dittborn necesita acaso exégetas? Pues ese es uno de los admirables trabajos que ha emprendido esta historiadora del arte avencidada en Inglaterra: Desa Philippi. En un trabajo donde la semiótica es un aporte en el aproximamiento de las tarjetas aeropostales, Desa reconoce en la obra de Eugenio Dittborn a uno de los grandes artistas chilenos, con una obra que, aunque se encuentra también en Europa, nos revela, a la luz de la diégesis, signos que nos dicen lo que los ojos no ven.

Luis Cecereu aborda en una rica y apretada síntesis algunos de los movimientos más importantes del cine. Eisenstein ya es de la casa. No necesita invitación. Lo mismo podemos decir de Griffith, Hitchcock, Tarkovsky o Scorsese. Sin embargo, no todos están, digamos mencionados, porque todos los grandes maestros tampoco necesitan ser citados constantemente. En un rico contrapunto artes plásticas/cine, Cecereu va mostrando similitudes y diferencias, para terminar por resituar cada arte en el mundo al que pertenece. Un trabajo de intertextualidad en que no falta el nombre de un poeta que vivió la poesía como el cine concibió el montaje: Vicente Huidobro.

Helena Horta, arqueóloga e historiadora del arte, nos entrega una investigación rica en contenido y expectativas interpretativas. El arte ruprestre de Taira es motivo de una investigación en la que la autora postula una hipótesis interpretativa basándose en la historia del arte, apartándose de otros estudios realizados en el mismo lugar y llegando a conclusiones ricas de proyecciones interpretativas.

Por su parte Johanna Theile, Gioli F. Guidi y Nicolás Yutronic han estudiado, cada cual en su especialidad, retablos provenientes de Ayacucho. El estudio y análisis de estos permitieron sacar a la luz, luego de un cuidadoso diagnóstico el estado en que ellos se encontraban y su composición. El estudio analítico realizado en Roma por el Dr. Guidi permitió a posteriori la restauración que estos retablos requerían.

Por último, la profesora Mimí Marinovic nos entrega dos textos: uno es la alocución que hiciera para recibir a los alumnos que ingresan a nuestra Facultad en el que subraya una misión importante de la Universidad cual es la de liberar las potencialidades creadoras, misión fundamental en un Facultad como lo es la de Artes. El segundo trabajo corresponde a un homenaje a la laureada escultora, Lili Garafulic a quien la Universidad de Chile le ha conferido la calidad de profesora emérita por toda su labor como maestra y escultora.

C.E